VAMPIROS DE LA CORROGÉNESIS EN EL ANTROPOCENO.

Fabiane M. Borges.

La inmortalidad y la transformación del Mito.

Durante el primer día de mi residencia en la Jaquer Escool en Platohedro y en el primer taller que ofrecí, hablamos sobre hackear el inconsciente, sobre la subjetividad que atraviesa todo lo que hay; del hacker como alguien que también actúa a nivel de la memoria y la producción imaginaria; sobre el reciclaje de signos antiguos y el reciclaje de los mitos. Esta conversación nos estaba llevando poco a poco a la idea de la experiencia del tiempo y de la inmortalidad, para culminar en los vampiros, que engendró a partir de ahí nuestras acciones, sin que nadie supiera exactamente cómo se entrometió este concepto. Tal vez porque son personajes con un amplio reconocimiento. Este texto plantea algunas sospechas y acercamientos con este espectro.

Algunos de nosotros habíamos visto la película de Jim Jarmusch "Only Lovers Left Alive" en el que la experiencia del tiempo es uno de los principales vectores. La pareja de vampiros, Adán y Eva, con el apoyo de una banda sonora reveladora, se mezclan con los orígenes de la historia de la humanidad, o sino no se les daría dicho calificativo. Sobrevivientes hasta la contemporaneidad. En una de sus conversaciones comparan el momento actual con la Inquisición. Él queriendo matarse, por no soportar la vida de los zombies (alusión a los humanos) que estaban destruyendo el planeta y ella diciendo que ya habían pasado por cosas similares, como en la época de la Inquisición. Él es una especie de hacker- vampiro, que hizo su antena “do it yourself” para captar el sonido de las estrellas directamente de su jardín, donde también tienen Amanita Muscaria. Toda la casa está hecha gracias a las tecnologías obsoletas: refrigeradores que no funcionan, guitarras viejas, televisión analógica. Compran sangre directamente de un trabajador del hospital, sangre pura, sin la necesidad de siempre estar detrás de cuellos, persecuciones, seducciones o asesinatos. La película trae una dimensión más poética y existencial de esos tipos que no mueren, que cruzan la historia de la humanidad, y que muestran actualmente su evidente preocupación con el fin del mundo.

Nos sacan de los ojos los vampiros insensibles, mórbidos, asesinos, en la búsqueda de sangre a cualquier precio. No siempre el vampiro fue un chupasangre. Durante la Edad Media era considerado un fantasma, que podía haber sido afectado por una mala muerte, o alguna maldición, o porque algunos de los procedimientos necesarios durante su vida habían fallado: casarse, reproducirse, haber cometido suicidio, o sufrido homicidio en su juventud, entre otros. Eran muchas las situaciones que podrían hacer emerger un vampiro, no siendo fácil para ellos mantener su discreción durante todo este período, porque al igual que las brujas, los vampiros también fueron perseguidos, cazados y muertos.

Así como el vampiro no surgió como chupasangre en la imaginación humana, no debe seguir siéndolo en el futuro. Hoy en día hay ficciones que describen vampiros integrados en la sociedad, que no necesitan robar o asesinar para saciar su sed porque ya tienen acceso a la sangre sintética fabricada en laboratorios farmacéuticos y empresas. Esto nos da herramientas para reflexionar que el mito de los vampiros está cambiando, como ha sucedido en otros momentos de la historia.

Todos los mitos son reinventados y reinterpretados conforme cruzan los tiempos. Los vampiros del siglo XXI, aún tienen características de vampiros, pero su realidad es diferente. Si en el momento de su más espléndida caracterización, durante el siglo XVIII, era prácticamente imposible pensar en la inmortalidad humana sin tener que recurrir a alguna metafísica, un conjunto de creencias, alguna explicación religiosa o ficcional, hoy en día las investigaciones relacionadas a las búsquedas científicas, la nanotecnología, la ingeniería genética, ya apuntan a la posibilidad de este hecho.

Hay un sinnúmero de discursos científicos y prácticas de laboratorio que trabajan por la extensión de la vida. Aunque aún incipiente, y más a menudo dejando a la gente en un estado vegetativo, las pruebas se están consolidando, y las vidas humanas se prolongan a través de usos tecnológicos. Son muchas las referencias al cyborg, este híbrido entre la tecnología natural y la tecnología humana (que puede ser orgánico, no necesariamente de metal) que tiene habilidades que los humanos ordinarios no tienen, y más durabilidad. También observamos los procesos de selección genética que operan con la eliminación de las cadenas de ADN que causan enfermedades en los fetos, los protocolos para la detección de huevos y

esperma de características fenotípicas en bancos de genes. Todo esto apunta a la búsqueda de más vida, la ansia por la inmortalidad y el perfeccionamiento de la especie humana.

Por un lado, entonces tenemos el mito de los vampiros en transformación, que no es la perspectiva sobre una bestia asesina, pero sigue siendo inmortal. Por otro tenemos la promesa científica y de los medios de una vida prolongada, genéticamente perfecta. Una utopía de humanidad seleccionada para enfrentarse a un mundo cambiante, conquistando otros planetas, soportando los viajes interplanetarios de gran distancia, resistiendo al futuro de la tierra, con toda su intemperie, convirtiéndose superior a los humanos. En el medio de esto tenemos el capitalismo y el antropoceno.

Una de las consecuencias de la desvinculación del chupasangre del vampiro, es el cambio de su destino, que fue conceptualmente ligado históricamente a déspotas, matones fascistas, imperialistas, que chupan la vida de las personas. Hoy ya se les permite empezar a pensar en vampiros inmiscuidos entre criminales, entre industrias, entre los emperadores y también entre los terrícolas, entre los activistas, entre los defensores de la Tierra.

La evolución de la ciencia y la tecnología tiene sus consecuencias, que están directamente vinculadas al capital, los modos de producción, la plusvalía, la sociedad de consumo, que la utilizan para su propio beneficio, para promover la generación de más plata para unos pocos y un constante empobrecimiento del resto de la población mundial. Las consecuencias son conocidas por todos, las montañas y los ríos contaminados, los bosques deforestados, el calentamiento global, el deshielo de glaciares, la minimización de la biodiversidad, la transformación radical de las capas superficiales de la Tierra en su órbita y en su profundidad. La ciencia y la tecnología como ‘vampiros’ no son necesariamente buenos o malos, pero pueden habitar todo tipo de ética, espacio o intención.

Vampiros de la corrogénesis en el antropoceno.

Algunos dicen que las nuevas montañas de explotación serán los vertederos. Donde habitó Estamira, donde se aglutinan los excedentes de la humanidad. Las montañas de la minería perforada y vaciada, vertederos de aguas residuales y de estiércol, ciudades hechas alrededor de las fábricas contaminantes. Los residuos se convertirán gradualmente en un paisaje común, resultado de una rápida aceleración del desarrollo producido a partir de mediados del siglo XX.

Como en la película Elysium, un escenario basado en los desechos tecnológicos, electrónicos y de plástico, con agua subterránea infectada, montañas y abismos llenos de residuos con sus explosiones, sus emisiones de gases que se reúnen con el humo de las fábricas que acá en la Tierra se reproducen cada vez en mayor número en el nombre del desarrollo y el consumo; como en la película donde los ricos y poderosos viven en una colonia espacial saludable, como hoy viven en sus condominios blindados.

Elizabeth Povinelli habla de tres imágenes para pensar en nuestros contextos: el desierto, el animismo, y el virus. Considero que son lúcidas y bien expresadas las circunstancias a las que todos estamos sometidos, pero añado a esto, la basura. Tomo la libertad de crear variaciones para cada una de las imágenes. Un desierto sería el paisaje de la Tierra en un futuro ya presente: ríos secos, ciudades abandonadas por falta de lluvia, calor excesivo, las poblaciones de refugiados, cambios climáticos. El animismo es la solicitud de ayuda del humano a otras especies más antiguas que él, la comprensión de que estos antiguos tenían razón en su modo de tratamiento a los elementos de la naturaleza, como poseedores de inteligencia, subjetividad, comunicación, vitalidad, y por esto tratan de ponerse en relación entre especies, para salvar al mundo de un futuro monotemático: el hombre. El virus es la noción de que los límites de lo que es la vida y qué es la no-vida están siendo suspendidos, que está siendo reemplazada gradualmente por otra visión, otra dimensión de la materia, y representada en la diversidad de las civilizaciones del planeta. La floresta como una civilización de millones de años causó menos daño a la Tierra de lo que la humanidad en sus pocos de miles de años, y aquí tenemos en cuenta la posibilidad real del ser humano en sí mismo ser pensado como virus, con su capacidad de infectar, destruir y auto-reproducir-se hasta la transformación del planeta en extensión de sí mismo. La basura, que también puse como imagen, es el excedente civilizatorio, lo que fue descuidado orgánicamente, culturalmente, étnicamente, metafísicamente, materialmente. Lo que fue menospreciado, pero que no era ni podría suprimirse por completo, entonces acumula, crea gases, infecta, produce indigestión, no es reabsorbido por la Tierra sin generar fluido.

Este es la paisaje que quiero poner a nuestros vampiros de la corrogénesis. En esta tierra de la basura en las ciudades desérticas, un planeta ya débil que no se mantiene integralmente, atacado por un virus inteligente y sin límites que son los humanos. Los pongo en esa escena sabiendo que están en todas las demás. Porque son vampiros, eso no les califica para el bien o

para el mal. Pero me remito a nuestro personaje conceptual, que es plural, como seres inmortales conscientes de su tiempo, correspondientes a los designios y las urgencias de la Tierra, su morada eterna.

Tal vez sean los únicos herederos de la Tierra, mientras que los humanos no le hacen compañía en la duración de la vida (biociborgs). Imagine el dolor de estos vampiros al ver su residencia permanente, siendo destruida por los creadores de humo, adoradores de xawara, siempre detrás de metal y oro. Los hijos del carbono, fosilizados. Es en este lugar que la nueva generación de vampiros-antropoceno produce la corrogénesis. Su modesto papel de recicladores de la Tierra.

Corroen las estructuras de la civilización, con sus procesos alquímicos y disolventes. Su acción ardua y estimulante de rescatar el animismo bajo la basura civilizatoria. Tal vez uno de sus primeros pasos hacia esto sea escuchar los residuos. Pues vampiro es murciélago, se guía por los ruidos, por los ecos. Detectan a través de ondas ultrasónicas la localización de lo que parece ser invisible.

Como vampiros recién iniciados, entienden que la sangre que los sostienen ahora proviene del ruido de las baratijas, sus frecuencias acústicas, sonda u onda. Seres anímicos que tocan los recursos obsoletos, conectan sus circuitos y escuchan su respiración sibilante. Transformándolo en banda sonora de su expedición, la banda que les lleva a aprender lenguas no-humanas. Conectan los cables a las árboles sobrevivientes, para ver lo que dicen. Materia bajo materia. Una red de materias interconectadas que facilita la comunicación entre especies. Materia intermediada por membrana de bacteria, de piel, de hueso y de metal. Fragmentan los metales, separándolos, devolviéndolos para su posible origen. Nadie sabe de cuáles túneles excavados saldrá el oro, la plata, el hierro que compone los hardwares, las latarias de los tractores, los procesadores de los celulares, los carretes de las cosechadoras. Polinizadores, colaboran para mantener los restos de los ecosistemas, propagando semillas y devorando plagas, orientándose en la noche oscura, a través de los apagones cada vez más constantes. Radar agudo.

Estos vampiros de la corrogénesis se alían a los últimos chamanes de las florestas en su escucha ampliada. La sangre es el ruido. Nunca es suficiente. Cuanto más escuchan más

emergen, más se sumergen en un mundo que hasta entonces no tenía sentido. Un mundo sonoro donde lo que es vivo se manifiesta detrás de una aparente muerte. Una muerte inducida por siglos en la mente humana.

Los vampiros sobrevivientes de más tiempo, tienen en su propia existencia el ejemplo de una no-vida y una no-muerte, están hace mucho tiempo condenados a los estados sensibles de la materia, se entregan a beber la sangre nueva y sucia. Probablemente creen que absorbiendo el ruido comprenden el conocimiento de las máquinas en todo su apogeo y toda su obsolescencia.

Con esta acción piensan estar contribuyendo a constituir una red de concentración, cuyo proyecto es eliminar el chip del ideal evolutivo de la mente humana, pensando en la involución, a volver a algún punto donde la ciencia y la tecnología podrían haber tomado otra dirección, tal vez más sorprendente si no se hubieran matado tantas brujas, tantos herejes, tantos indios, si tantas inteligencias no hubieran sido asesinadas. Hay un punto reversible que se puede acceder, dicen a los más jóvenes. Quieren beber el líquido ruidoso de la decadencia civilizatoria hasta convertirlo en insurrección. Por ahora todavía hay pocos, y se limitan a una praxis sin mucha amplitud, pero con capacidades asombrosas.

En la basura hay competición entre las empresas grandes y medianas, que explotan los cuerpos miserables que cada vez se exponen más bajo el control, más bajo a los desmanes de una policía cada vez más brutalizada y una biopolítica cada vez más sofisticada, más precisa. La basura empieza a tener valor, pero como último recurso de la exploración, irreflexivamente. Máquinas novatas sobre máquinas caducas, sin ontología. No se deshacen de las fábricas o de las usinas, el paisaje sigue desértico. El virus humano activo con sus utopías de inmortalidad y desarrollo. Proyectos de ocupación de otros planetas ascienden. No hay remordimiento. Es un mal necesario para la liberación, dicen los humanos. La desilusión que arrasó con los sueños por intentar buscar durante años una explicación que aplacase la falta de sentido, les ha hecho escépticos. La soledad sideral metamorfoseándose en voluntad de expansión, tatuar la imagen del hombre sobre todas las cosas.
La ciencia se ha hecho cargo de la ficción. Esto no impide que los fantasmas afloren de todos sus escondrijos. Muertos que hablan con vivos y crean nuevas tablas de ley. Indios ya desterritorializados que se entregan a la aridez de las carreteras hechas en medio de sus

tierras. Mezclas de todo tipo de fanatismo religioso y miedo. No hay más Dios que sostenga el intempestivo. Los grupos fundamentalistas se saquean y se destruyen. Los genocidios permanecen constantes. Todos pueden ver las noticias por entre la publicidad de las esferas virtuales. Por otro lado un nihilismo penetrante capaz de apaciguar el dolor de los incrédulos.
No hay manera de contener la aceleración del desarrollo. Antes de la muerte de la Tierra será posible habitar otros planetas, astronautas para siempre, ni que sean pocos los elegidos. Esta es la lógica. Que sean solamente 144 mil, herencia narcisista judeo-cristiana. A éstos se dará a conocer la verdad o a sus futuras generaciones, si no alcanzar la inmortalidad en el tiempo de grandes vuelos.

Las máquinas subiendo en números cada vez mayores, cada vez más alto. Cohetes empezándose a popularizar a través de gobiernos, empresas, grupos específicos, utópicos, que mueren en los lanzamientos, algunos van más allá. Aquí abajo, guerra constante por comida y agua.

Nuestros vampiros de la corrogénesis sigue su camino más allá de la civilización, escuchando la historia, que para ellos, no habla el lenguaje humano y hace que no hayan castigos. La situación no es propicia para las grandes transformaciones. Es una manera difícil y placentera. Tiene hambre de escuchar, vengando la historia de la sordera. Esta escucha no se concentra sólo en los oídos, o en discurso. Otra comunicación que está en juego. Escuchar es con todo el cuerpo y puede entenderse como trans-conectividad sinérgica. A nuestro entender, el más rápido crecimiento en el interior. Se centran en el conocimiento del pasado y del futuro.

Esta vida superficial es lo que tienen por ahora, pero no hay desesperación. Hay otro lugar de refugio. Cuando se pierde la esperanza, no necesariamente se cae en la desesperación, es posible entrar en otro ambiente, más inmanente. Es necesario profundizar la escucha. Porque todo suena. La voz humana es también ruido. La eterna letanía humana. Ruido que perturba las emisiones ajenas, crea un cortocircuito, polución de emisión, cuando nada escucha, nada conecta, sólo emite.
De este entrelazamiento de desierto, animismo, virus y basura, viene una alegría trágica, atada la corrogénesis a su acción. Si la escucha del ruido del mundo y de la basura es un primer momento de comprensión profunda y transformación de la historia, al mismo tiempo surgen otras ciencias y otras tecnologías provenientes de pensamientos que no se dejarán

desaparecer. Se quedarán pegados en los basureros sirviendo de compostaje para las existencias que se llevan a cabo ahora. En los vertederos no rastreados, se hacen las fiestas de los inmortales, que ven en la muerte, que también es basura, la virtud de la insurgencia. Es un momento de tristeza pero también de celebración, ya que es propicio para nuevas narrativas. Y en esos momentos los vampiros de la corrogénesis se unen para hacer las fiestas de la ruidocracia. Se comunican los vivos y los no-vivos; y sólo así se reaviva una chispa de sol.

Referencias bibliográficas

Escritos.

Bruno Latour - War and peace in an age of ecological conflicts Paris - Lecture prepared for the Peter Wall Institute Vancouver - 2013

Claude Lecouteux - História dos vampiros – Autópsia de um mito. Editora Unesp. São Paulo. 1999.

Davi Kopenawa and Bruce Albert – The Falling Sky – Ed. Harvard University Press. USA/2013

Eduardo Viveiros de Castro – A Inconstância da Alma Selvagem. Ed. Cosac & Naify – São Paulo/ 2002

Eduardo Viveiros de Castro. Metafisica Canibales – Líneas de Antropología Postestructural. Ed. Kats. Espanha. 2010

Eizabeth A. Povinelli - Do Rocks listen? The Cultural Politics of Apprehending Australian Aboriginal Labor http://elizabethpovinelli.com/wp-content/uploads/2013/07/DoRocksListen.pdf

Erick Felinto - He Has no Reflection: Vampirismo, Percepção e as Imagens Técnicas. Artigo apresentado no XIII encontro da sociedade Brasileira de Estudos de Cinema e Audiovisual (Socine), em outubro de 2009, São Paulo.

Erick Felinto. Vampyroteuthis: a Segunda Natureza do Cinema. A Matéria do Filme e o Corpo do Espectador. Flusser Studies, 2010.

Fabián Ludueña Romandini - La comunidad de los espectros I. Antropotecnia, Volume 1 - Miño y Dávila editores, Buenos Aires 2010.

Gilles Deleuze. Bergsonismo . São Paulo: Editora 34, 1999.

Jeremy Narby. “The Cosmic Serpent: DNA and the Origins of Knowledge”. Ed. Georg. França/1998

Laymert Garcia dos Santos - “Amazônia transcultural – xamanismo e tecnociência na ópera”. Ed. N-1, SP/2013

Luis Lana – Antes o Mundo não Existia: A mitologia Heróica dos índios Desâna Ed. Livraria Cultura, SP/1980

Paola Barreto Leblanc - Inabitual (no prelo)

Sandra M. L. P. Gonçalves “Do Vampiro ao Cyborg: Imagens Cinematográficas e o Desejo de Mais-Vida. Trabalho apresentado no II ENECULT - Encontro de Estudos Multidisciplinares em Cultura, realizado de 03 a 05 de maio de 2006, na Faculdade de Comunicação/UFBa, Salvador-Bahia-Brasil.

Vilém Flusser. BEC, Louis. Vampyroteuthis infernalis . São Paulo: Annablume, 2011.

Vilém Flusser. Shamans and dancers with masks in The Shape of things : a philosophy of the design. Reaktion Books: Londres, 1999.

Webgrafía.

Antropoceno - http://en.wikipedia.org/wiki/Anthropocene

Anthropocene, Capitalocene, Chthulucene: Staying with the Trouble", Donna Haraway 5/9/14 https://vimeo.com/97663518

Estamira - https://archive.org/details/Interativismo_Estamira_Filme

Os Mil Nomes de Gaia - http://osmilnomesdegaia.eco.br/

Radioatividade – Corrogênese - http://www.fotolog.com/radioatividade/10384944/

The Cristal World - http://crystalworld.org.uk/wiki/doku.php

Películas.

Bram Stoker's Dracula – Francis Ford Coppola. EUA. 1992

Dracula – Tod Browning. EUA. 1931

Dracula cerca sangue di vergine e... mori di sete!!! – Paul Morrisey. França-Itália. 1974

Elysium – Neill Blomkamp. EUA. 2013.

Estamira - Marcos Prado – Brasil.2005

Let the Right One In – Tomas Alfredson. Suiça. 2008

Only Lovers Left Alive – Jim Jarmush. EUA. 2013

Shadow of the Vampire – E. Elias Merhige. 2000

Thirst – Chan-Wook Park. Coreia do Sul. 2009

Entre otras.